

Cures i suport mutu des de la gitanitat

Una conversa entre Mercedes Gómez i Pastora Filigrana

LaFundició des de La Col·lectiva



Cures i suport mutu des de la gitanitat

Una conversa entre Mercedes Gómez i Pastora Filigrana

Curas y apoyo mutuo desde la gitanidad

Una conversación entre Mercedes Gómez y Pastora Filigrana

Cure and mutual support from gypsiness

A conversation between Mercedes Gómez and Pastora Filigrana

LaFundició des de La Col·lectiva

RESUM

Mercedes Gómez, de Lacho Baji Cali, en conversa amb Pastora Filigrana subratllen la importància del Poble Gitano com a referent vital per a sostenir la vida davant d'un sistema-món blanc, paio, capitalista i neoliberal imperant. Teixeixen idees per a sostenir el bé comú, els vincles comunitaris i combatre l'antigitanisme.

Paraules clau: Antigitanisme, cures, xarxa de suport, vincles comunitaris

RESUMEN

Mercedes Gómez, de Lacho Baji Cali, en conversació con Pastora Filigrana subrayan la importancia del Pueblo Gitano como referente vital para sostener la vida, frente al sistema-mundo blanco, payo, capitalista y neoliberal imperante. Tejen ideas para sostener lo común, los vínculos comunitarios y combatir el antigitanismo.

Palabras clave: Antigitanismo, cuidados, redes de apoyo, vínculos comunitarios

ABSTRACT

Mercedes Gómez, from Lacho Baji Cali, in conversation with Pastora Filigrana emphasize the Romani people's importance as a vital reference for sustaining life, in contrast to the prevailing paio white neoliberal capitalist world-system. They weave ideas to sustain the commons, community bonds, and combat antigypsyism.

Keywords: antigypsyism, cure, mutual support networks, community bonds.

Pastora Filigrana, a l'obra *El pueblo gitano contra el sistema mundo* (2020, Ediciones Akal), constata:

«Las vidas que quedan en los márgenes de la centralidad de Occidente ya están enfrentándose al colapso cada día y han sabido generar estrategias de supervivencia basadas en el apoyo mutuo y la comunidad que están resultando válidas.» (Filigrana, 2020, p.131)

A l'assaig, subratlla la importància del Poble Gitano com a referent vital davant la repressió i el que denomina el xantatge «*renta-trabajo*», mitjançant la cooperació i la mutualitat familiar.

Pastora Filigrana i Mercedes Gómez, de Lacho Baji Cali, entitat gitana de l'Hospitalet de Llobregat, conversen per a parlar sobre xarxes de suport mutu, les cures i sosteniment de la vida del Poble Gitano.

EL NOSTRE SOSTRE NO ÉS DE VIDRE, ÉS DE CIMENT

Pastora: Me llamo Pastora Filigrana, estoy hablando desde Sevilla, que es la ciudad donde nací y he vivido, y por ahora no he tenido que emigrar. Estoy colegiada y me dedico a la abogacía. Mi vinculación con la causa del pueblo gitano me viene de familia, soy mestiza, mi madre es paya, mi padre era gitano, de Triana. Tengo una familia extensa de gitanos en Triana. Cuando estudié derecho, montamos en la universidad esa asociación de mujeres gitano-universitarias, que ahora es FACALI.

Cuando terminé la carrera de derecho pues yo tenía el mandato por mi familia de que iba a ser la abogada de los gitanos. Así me lo decían desde chica: esta niña es muy lista, esta niña va a ser la abogada de los gitanos. Nadie de mi familia había estudiado en la universidad, ni la parte paya, ni las partes gitanas. Cuando me licencié, empecé al mes siguiente a trabajar en las Tres Mil Viviendas, la asociación Villela Or Gao Calo, que significa «caminar por los gitanos». Siempre he orientado el derecho y la profesión a la defensa de las cosas que yo me creía, o lo he intentado así, más o menos, con la precariedad que eso te impone, que es un poco de lo que hablamos aquí: cuánto cuesta la libertad, cuánto cuesta hacer la vida que tú quieres, qué precio de precariedad y fatiga hay que pagar para hacer lo que uno quiere y de una determinada manera.

Desde entonces hasta ahora, que ya tengo 42 años –hace ya casi 20 años

que terminé la carrera y que empecé a trabajar-, pues una gran parte de mi trabajo ha sido la defensa de trabajadores y de trabajadoras, y de temas de discriminación racista, especialmente con población gitana y tal.

Mercedes: Yo soy Mercedes Gómez Cortés y tengo 57 años. Y tengo nietos, tengo hijos, claro, tengo una familia muy grande también. Y yo soy gitana de padre y de madre, y mi familia está también bastante mezclada. Somos 12 hermanos, muchos estamos casados con gitanos y nuestros hijos son gitanos y muchos están casados con payos y los niños son mestizos.

Hace 33 años, un grupo de mujeres gitanas muy jovencillas y con mucha motivación de su lucha, porque toda la vida en el colegio les habían dicho que tenían que promocionar su raza, dijimos: ¡pues bueno, vamos hacer algo! Hace 33 años no había muchas entidades, los niños gitanos no participaban mucho. La idea era montar algo con actividades y con cosas relacionadas con la cultura gitana, desde una perspectiva gitana, hecha por la misma gente gitana y dedicada a los mismos gitanos, pero sin cerrar la puerta a los que no son gitanos. Porque en el barrio vive mucho gitano, pero también mucha gente que no es gitana.

Y nada, nuestra asociación se llama Lacho Baji Cali, que significa «la buena suerte gitana», y viene del nombre del colegio puente Lacho Baji, el colegio del barrio de barracas donde vivíamos nosotros. Por cierto, se lo bautizó Juan de Dios Ramírez Heredia. Y de ahí, con el paso del tiempo, ya todo aquello se derribó y pasamos a vivir aquí, en el Gornal, en un piso, y dejamos el chabolismo.

Llevamos 33 años con nuestra lucha social, el objetivo siempre ha sido promocionar el patrimonio cultural gitano, nuestras memorias gitanas, hacer actividades y proyectos relacionados siempre con la necesidad que tuviera el pueblo gitano. Aunque sea una entidad que la lleven mujeres, no es de mujeres gitanas, nos negamos rotundamente a trabajar solamente para las mujeres gitanas, porque todavía no estamos en ello. Tenemos mucha sensibilidad con el tema de la mujer, pero tenemos mucha sensibilidad con el tema del pueblo gitano, que estamos muy necesitados de todo y no estamos para dividir, y más con los feminismos que corren ahora, que siempre han corrido, que no nos sentimos identificados con ninguno de ellos.

Trabajamos mucho con el tema del antigitanismo, denunciarnos muchos casos también. Trabajamos mucho el tema de la formación, la educación, en el colegio... Estamos ya muy viejas, tenemos un grupillo por aquí de mujeres, que no solamente estoy yo, y luchamos contra viento y marea. Porque solo nos ponen piedras, vas andando y son piedras. Lo que siempre se habla del "techo es de cristal", no, nuestro techo no es de cristal.



Taller de cistelleria el dia del Poble Gitano a la Florida 2024

Nuestro techo es de cemento. Porque tú miras y dices tengo techo de cristal, pero nosotros es un cemento total, mires para donde mires, no ves el techo de cristal, nada más que hormigón, cemento. Tienes que ir a tiendas y buscando asiento y poniendo como se pueda. Pero somos muy felices, porque la cultura gitana es todo sobrevivir, perseverar y ponerte fuerte ante la adversidad, crecerse.

P: Eso que has dicho del techo de hormigón debió haber sido un titular en el 8M que debió estar por todos lados.

M: Es verdad, Pastora, porque cuando hablan del techo de cristal, yo no veo nada, nada para la mujer gitana, no veo nada.

P: Totalmente, lo que has dicho, eso sí que es feminismo interseccional de clase.

CURES: VINCLES COMUNITARIS I RESISTÈNCIA A L'INDIVIDUALISME

P: Desde mi experiencia por lo que yo conocí al pueblo gitano y, sobre todo, lo que yo conocía de la izquierda paya, digamos que cuando yo tam-

bién estaba en los sindicatos, los centros sociales y demás... yo siempre pensé que la historia del pueblo gitano estaba llena de ejemplos a seguir. Veía a un montón de gente de la izquierda, gente joven, queriendo hacer autogestión de la vida, de los cuidados. Cambiar de lógica no es competir por competir unos con otros, sino intentar crear comunidad. Sobre todo en los centros sociales, los centros vecinales, veía todo lo que yo veía, mi historia, y yo decía, pero si es que estas personas gitanas ya están haciendo mucho de lo que quiere hacer la disidencia paya.

Tenía muchas ganas de contar eso y en el libro, como soy abogada, investigué sobre las leyes contra los gitanos. Lo que yo concluyo que tan mal sentaba de los gitanos, que llevó a 500 años de persecución, es que molestaban unos valores y una manera de vivir que era contraria al ideal: trabajar a cambio de un sueldo para hacer rico a alguien, y consumir y acumular toda la riqueza posible.

Es el ideal que denomino, en términos más marxistas, de producción y consumo. Para el Pueblo Gitano el éxito social no pasa por esta lógica de la acumulación, sino que se valora mucho la autonomía, la independencia, lo que románticamente se dice la libertad. Una persona era más exitosa cuanto más conseguía una red sólida de gente.

A los gitanos les tocaba cumplir el modelo imperante, pero en la peor parte, trabajar en los trabajos más malos, sobre todo en el campo, ser mano de obra barata, básicamente como ahora los inmigrantes. Entonces, toda resistencia a ese modelo es un intento del Pueblo Gitano de mantener su propio sentido del éxito, de la felicidad, del sostén de la vida.

Lo que pasa que esto suena muy bonito decirlo, pero el precio a pagar ha sido muy alto, ha sido mucha pobreza, mucha expulsión, marginalidad... Lamentablemente, una parte de la cultura gitana ha tenido que adaptarse a los códigos estructurales de la marginalidad para sobrevivir, no como pretende contar el relato hegemónico, pero sí lamentablemente cuando tienes que competir en el marco de la escasez.

M: Esto que dices de la felicidad que no se mira al consumismo y al capitalismo, por ejemplo, aquí lo primero que le preguntas a una niña es de qué familia son, que sean muy buena gente. No preguntas ni por el dinero. La familia extensa que tú dices es tu apoyo, se supone que no solamente en ese sentimiento o en esa palabra, sino en la enfermedad y en lo malo. Tú tienes ahí esas 500 personas que no solamente te vienen ahí para tu alegría, sino que están contigo en tu fatiga y en tu pena y esas son tus varas.

P: Es exactamente eso. Si tú preguntas por los cuidados, los cuidados se piensan en cómo sostener redes amplias de apoyo, lo que quieres es una

familia buena, que tu niño esté con una buena familia, para que esa familia también forme parte de la tuya. Y eso te enriquece, o sea te enriquece como comprarte un piso, es una manera de crecer.

M: Y, después, estabas diciendo también que no soy muy diplomática hablando. Pero que el querer ser gitano para nosotros es lo mejor. Ellos lo ven como marginalidad y es lo más grande del mundo. Quiero ponerles a todos mis niños su comida, a mi hermano, que viene a mi casa y yo le doy todo, pero yo voy a su casa y me da a mí todo también, se quita todo para dármelo a mí.

P: Perfectamente lo has explicado. Si me preguntas por mi experiencia, los gitanos quieren proteger la vida. ¡Por supuesto!

M: La felicidad dentro de toda la adversidad. Intentar ser feliz con tu familia y con los que tienes alrededor.

P: Quieres prosperar, pero hay un valor que pesa mucho y yo creo que también es el miedo de muchos, de muchos niños, de muchas familias, de que los niños estudien. Yo entiendo ese miedo, porque piensan que vas a perder esa cosa que tienes, que si te vas a la universidad sientes un miedo a perder esa riqueza, esa comunidad de apoyo amplia.

Yo entiendo todo esto porque lo he vivido. Son maneras de resistir frente a la adversidad que vienen de lejos. Lo que se ha hecho es montar redes de amor amplias, muy impactantes. El entender la vida de manera comunitaria.

M: Así, de hecho, estamos aquí y seguimos. Ellos lo llaman romanticismo y nosotros los llamamos la esencia gitana.

P: Así se sostiene la vida de esa manera.

M: Porque es lo único que nos queda, eso es cultural y cuando tú tienes un valor cultural no se puede perder así porque sí, porque cuando pierdes eso, ¿qué te queda? Estamos en esa lucha para no perder lo que tenemos.

Y claro que queremos un coche, un piso y queremos todo y queremos seguir manteniendo nuestros valores, mantener y cuidar nuestra familia, no a la familia del abuelo solamente, sino la del quinto primo también. Si tú vives en un barrio y un gitano se pone malo y tú no vas a verlo, aunque no te toque nada, te da vergüenza después cuando sales a la calle y ves a esa familia. No hay ninguna obligación, es un valor.

P: No queda otra, cuando ni el consumo ni el estado te sostienen, solo queda el grupo como apoyo.

M: Nuestros valores, son nuestra constitución paya. Aquí hablamos mucho con las mujeres, con las niñas que están estudiando, todas coincidimos en lo mismo, que no es malo estudiar. Al revés, porque si esa niña se forma y tiene un trabajo en condiciones, no solamente va a sacar su casa adelante. Porque no solamente nos apoyamos cuando estamos enfermos, sino cuando no tienes recursos económicos, en la penas y en la alegría.

P: Totalmente, en las asociaciones de mujeres gitanas lo que se intenta es promocionar que se estudie, pero el mensaje que todo el rato se lanza es que puedes estudiar y seguir siendo gitana. *Pa'* ir quitando ese miedo a la pérdida de lo comunitario.

Una izquierda transformadora que de verdad quiere construir nuevas maneras de cuidarse mutuamente tiene que mirar hacia los gitanos. Por eso yo digo esta frase tan provocadora en el libro, que empieza diciendo «para cambiar el mundo hay que ser como los gitanos».

P: Es que mira, hablamos de cuidado así, que suena muy bonita la palabra, pero con perdón, eh, lavar a un viejo que no se puede lavar solo... eso es muy fuerte, es muy duro. Por eso lo hace la gente que no tiene más remedio, sobre todo ahora mismo que la gente migra, las mujeres inmigrantes. Si tú tienes que lavar a tu padre también es duro, pero lo estás haciendo porque quieres a tu padre, que es como lo hemos hecho, porque todas lo hemos hecho. Si tú lo estás haciendo por 20 euros para poder ir a comprar al supermercado, para llevar a tu casa comida, eso genera un rechazo muy grande. ¿Y entonces, quién hace las cosas tan difíciles? Quien no tiene otra opción.

M: Es lo que dices tú del mundo idealizado, romantizado y de todo muy bonito, y todo está muy bien. Pero después, a la hora de la realidad, fue muy difícil todo. Y tú bueno, pues nada. Me quedo con mis cositas gitanas, con mi amor, con mi alegría y con mis cosillas, mi potaje de hinojo que lleva hierba, lleva comida, lleva la vida, hecho también para mí, para mi prima, mi comunidad, porque nos lo comemos todos juntos, y tú dices ahí lo tengo todo.

¡Pues ya está! Pues me quedo con eso, porque si no, soy una desdichada.

P: Exacto, lo que yo he visto es que las mujeres gitanas, si les hacen falta los 20 euros, inventan otra manera de ganarlos que no sea trabajando en estos trabajos, donde no te reconocen, donde se paga mal, entonces allí hay estrategias de resistencia. Con un porcentaje de libertad mayor, te vas al mercado. O sea, la gitana siempre inventa. A partir de la pandemia, que los mercadillos no se pudieron poner, un montón de gitanos jóvenes y no tan jóvenes, han ido con el TikTok y el internet y se pusieron a vender por ahí y han sacado mucho dinero. Esas son estrategias, porque tú

eres una mujer gitana y a ti no te toca lo bonito del trabajo, te tocan los peores sectores laborales.

Es la forma de hacer lo que sea, tienes que comer, tienes que ingresar, pero también quieres ser feliz y quieres hacer lo que te gusta. Hay que entenderlo desde una cosmovisión gitana de resistencia.

La lógica de integración, ¿sabes?, que nos dice: si quieres ser sujeto de derecho tienes que comportarte como un payo, porque la cultura gitana es bárbara, primitiva, y no merece ser sujeto de derecho. Lo que te dice el poder, a través de los servicios sociales, principalmente, es que si quieres tener derecho debes de dejar de ser gitano.

Luego estás viendo las investigaciones que estudian el comportamiento de las mujeres gitanas, políticas públicas invertidas en el cambio comportamental de los gitanos... ¡Ya está bien! ¿Cuándo empezamos a hacer proyectos para limpiar el racismo de las instituciones?

M: Ay, Pastora de mi alma, el tema de escribir... aunque haya estudiado administrativo, fue con una máquina, cuando empezaron las primeras máquinas del ordenador...

P: Me acuerdo. Hay una camiseta que quería comprarme que decía «A tu teoría le falta calle». Lo que verdaderamente hace falta es poder pensar y transmitir ideas complejas de manera fácil, porque es que ya de análisis teórico estamos hartos, de verdad. Necesitamos pasar a la praxis y, sobre todo, necesitamos convencer a mucha gente. Y para convencer a mucha gente tú necesitas traducir, porque los malos bien que lo hacen.

Tienen todas las herramientas, la ultraderecha y la derecha racista. Ellos no teorizan, te dicen «el gitano es malo, el inmigrante es malo» y ya está, utilizan mensajes muy claros y muy directos. Y ahora la izquierda es una complejidad para la realidad que nadie entiende, no hay ninguna vocación popular en el discurso, en hablar de manera popular. Pero los malos sí quieren hablar de manera popular, la ultraderecha sí habla de manera popular y la izquierda, no.

Entonces lo importante es que se sea capaz de hacer una reivindicación con el lenguaje normal y popular de la calle; es un gran reto, se pueden contar con los dedos de las manos las personas que están haciendo eso. Ese don es mucho más importante. Habría que llevarte al Congreso, Mercedes.

M: Que a mí me gustaría hablar de otra manera, lo que pasa es que después lo que hablo es con muchos ejemplos, pero no son solamente míos, no es que yo tenga mi verdad absoluta, sino que veo la verdad de las

demás. Y entonces, como amo al pueblo gitano en general, son muchas las voces que yo pillo. El pueblo gitano somos muy diversos, con muchos pensamientos y con una esencia común que es amar al pueblo gitano, amar, amar, amar al pueblo gitano. A veces simplemente no se necesita tanto discurso, porque hay gitanos que no lo comparten.

Somos muy diversos y debemos preservarlo desde lo más alto del valor y del amor, porque es nuestro. No queremos que lo cojan y le hagan mal y lo tiren por allí. Entonces todas esas formas de hablar, no sé si me entiende la gente, porque los gitanos sí, pero no sé el resto de la gente. Yo hablo por lo que veo, escucho y leo, leer sí que leo. Pero sí, intento recoger todo. Muchas de las voces, de las mujeres y de los hombres y de los gitanos, que llevamos muchos años aquí, yo las escucho y voy divulgando todo.

En el sistema no te puedes expresar como tú te tienes que expresar.

P: Pero es que esto parece una tontería, pero es muy fuerte, yo he visto retiradas de menores de familias gitanas. Y, en los informes, una de las cosas que ponen es que cuando los niños, que ya están internados, ven a la madre, vuelven hablando mal. Ese es uno de los argumentos que ponen para poder quitar los niños a la madre: que cuando hacen la visita con su madre biológica, vuelven hablando mal. Ese es el nivel de racismo que tenemos que combatir.

M: Y ese racismo influye mucho en tu vida, en tu trabajo, porque nosotros conservamos nuestras formas dentro de lo que es la familia.

P: Ese es el mundo que tiene delante la gente joven gitana. Imagínate, si ya para cualquier mujer, cualquier adolescente, es difícil porque te dicen que tú no vales por un montón de cosas, por no ser delgada, no ser guapa... Si encima le sumas racismo a la mujer gitana joven, también le estás diciendo que no vale porque viene de la barbarie, que es primitiva, que es lo que se piensa de los gitanos... ¿Qué esperanza de vida tendrá esa chiquilla, de dónde saca la fuerza y la autoestima *pa' tirar p' delante*?

M: Llega un momento que dices, si quiero vivir en este mundo del paye-río total, tengo que dejar esto un poquito, porque si no sigo la norma que ellos quieren ya tengo mi discriminación... A parte de que la habría continuado teniendo igual. Si sigues igual, con tu forma, tu anchura, vas a seguir teniendo antigitanismo... en esto estamos, en esa cosa... Yo lo hago como yo vea.

P: Ahí tenemos que estar empoderando a los niños, el empoderamiento de la mujer gitana que estará muy visto... pero es que, al final, por fuera te están todo el rato machacando, el mensaje de fuera es que es muy

fuerte, muy violento, es el decirte todo el rato que no vales.

M: Por eso cuando hablas de la cultura gitana lo puedes poner todo en valores, todo lo que somos, o hablas de cómo vemos nosotros la vida, que lo vemos precioso y muy bonito. Pero después, a la hora de contar la realidad, no es que sea la cultura de la queja o de las penas, es que saliendo ya de lo que es el tema gitano, tu vida gitana, ya en la vida, tienes que hablar en primer momento del tema gitano. Lo primero que piensa el agricultor es en la idea de que robamos, de que cogemos o robaremos el campo y se lo va a decir a mi primo, a mi abuelo... Eso es lo primero que piensa el agricultor.

P: Bueno, aquí mataron a un gitano cogiendo habichuelas.

ALIANCES DEL FUTUR

M: Tenemos que trabajar. Tenemos que salir, a ver, las mujeres gitanas siempre hemos trabajado toda la vida, aunque digan que no, siempre hemos sido bien empoderadas. Yo lo digo, ante la adversidad me crespo, luchar contra todo lo que se te viene encima, eso los payos lo llaman el empoderamiento. Siempre emociona empoderar, somos unas empoderadas, unas luchadoras, unas guerreras de Dios. Si no tienes *pa'* comer hay que buscarse la vida, porque no nos queda otra, ahí vamos adaptándonos como podemos. ¿Verdad, Pastora?

P: No te queda otra que pelear día a día.

M: Es que no nos queda otra. Si te dicen un feo, tú le dices no. Y si te dicen negro, tú dices no es negro, ni blanco, es gris... y buscarle esa forma, salir adelante. Así nací.

P: Hacer de la necesidad virtud, no te queda otra. Yo, mirando para el futuro, soy optimista, porque tengo que pelear todos los días, creo en las alianzas amplias y no hay que dejar de ser nosotras y convertirnos en lo que otros nos digan.

Me parece muy importante que hagamos alianzas amplias con otros discursos antirracistas, porque el racismo es más grande. Intento de todas las maneras posibles colaborar con otras voces que se sumen contra el racismo, no es solamente nuestra lucha, a todo el mundo le interesa que haya sociedades más igualitarias y democráticas, menos a los malos, que tienen mucho dinero.

A mí el movimiento antirracista me ilusiona. Al final tú te vas a los barrios donde viven los gitanos y cada vez viven más personas migrantes que



Celebració del Dia del Poble Gitano al Gornal 2023

sufren muchas problemáticas parecidas –que te pare la policía 40 veces en el coche cada vez que sales del barrio–, que tienen las mismas problemáticas. Entonces, creo que hacer discurso amplio contra el racismo nos hace más fuertes. No significa dejar de ser quien eres, sino aliarse con otra gente. Eso no significa que tienen que convencerte para que seas como ellos, al final eso es la misma mirada que la trabajadora social. Ya tienen a la izquierda paya. Tienen que dejar que los gitanos hagamos nuestra receta de la revolución.

M: Aquí desde Lacho Baji Cali nada, aquí no hay recetas, es muy inesperado, con un muro no hay nada que hacer.

P: Por eso cuando hablo a la izquierda paya, todo el rato intento que quiten esa mirada.

Eso es un gran problema que tiene la izquierda blanca, al final está reproduciendo la misma lógica del poder contra el que luchan. Porque ese poder es el que está diciendo a los gitanos o a los inmigrantes que no son personas del todo, que les falta esforzarse para que consigan ser las personas que el poder quiere. Y ahora la izquierda, que lucha contra el poder,

viene y nos cuenta lo mismo, que tenemos que ser más personas, que hay que hacerlo de otra manera y mejor para poder luchar a su ritmo. Y yo abogo por las alianzas, ¿eh? Y el diálogo. Yo hablo con todo el mundo, pero hay que tener esa actitud generosa y política. En el movimiento gitano intento aconsejárselo a todo el mundo. Somos muy poquitas, solas, pero juntas somos más, para sumar fuerzas.

M: Nosotros desde aquí en la entidad siempre hemos montado cosas, hay entidades que no son gitanas y que luchan así y nosotros siempre montábamos algo ahí también, con ese pequeño granito de arena y sin apartarnos. No importa que sea chino, gitano, también estamos aquí.

P: Yo de verdad que le llevo dando un montón de vueltas al racismo institucional, porque participé en una investigación, obviamente con fondos privados, sobre el sesgo en el derecho penal, y se entrevistó a jueces, a fiscales, a abogados... Por el hecho de que se da más pena privativa de libertad, o sea, prisión provisional, a los gitanos, o por qué identifican a más personas gitanas. Ellos le llamaban inconsciente, al sesgo.

M: Yo creo que es bastante consciente, cuando haces una cosa inconsciente es que te sale del alma, del corazón.

P: Yo haría investigaciones sobre cómo en el derecho penal, en los juzgados, en los jueces, fiscales y abogados hay antigitanismo y cómo afecta eso a la gente gitana. Pero sé que es tan difícil encontrar financiación para hacer otra cosa...

Algún día conseguiremos recopilar todos los casos. Date cuenta que lo primero que te dicen cuando luchas contra el antigitanismo es que no existe. El poder dice que los gitanos son españoles, que tienen pasaporte español y las mismas oportunidades que los payos. Y si no consiguen las mismas cosas es por como son. Ese es el discurso del antigitanismo oficial.

M: Yo entré a la iglesia y me registraron la mochila. Y le preguntaron que por qué lo hacía, si es aleatorio y siempre me toca a mí. Y le llamaron la atención. Vamos haciendo pequeñas cosas que van sumando, lo que pasa es que no lo sacamos en redes, pero sí que hacemos muchas cosas y en muchos sitios, donde nos llaman.

P: Afortunadamente ya lo podemos hacer, hace 50 años te hacían todas las perrerías del mundo, a nuestros padres, nuestros abuelos... Y tenías que agachar la cabeza porque eras gitano. Y ahora es nuestra pequeña venganza, hacemos lo que estamos haciendo para dárselo a nuestra gente, en verdad. Yo lo siento así.

M: Pues vamos haciendo de todo, no paramos. Y no necesito que me digan

qué necesito, si no lo tienen que no me lo digan, porque yo soy gitana y voy a hacer las cosas gitanamente como siempre lo hemos hecho. Ya hemos tenido una vivienda, una casa de tocho, se va saliendo como sea, como se pueda, esa es la supervivencia gitana.

Será que no hay dinero para el pueblo gitano, pero los que menos lo recibimos somos los gitanos, lo pillan los payos. Pero ahí estamos, ahí estamos hablando del pueblo gitano con nuestra entidades, con los niños que hacen cosas en TikTok. Seguimos a nuestra manera en esa lucha gitana, haciéndolo gitanamente, sin un duro, ahí es donde tú ves la verdadera esencia del pueblo gitano.

BIBLIOGRAFIA

FILIGRANA, Pastora. *El Pueblo Gitano contra el sistema-mundo. Reflexiones desde una militancia feminista i anticapitalista*. España, Ediciones Akal. 2020.